

Boletín CiPS

Publicación Digital Cuatrimestral Segunda Época

PÁGINA PRINCIPAL
Nº 5 diciembre 2009
boletin@cips.cu



II SIMPOSIUM INTERNACIONAL CIPS 2009

UNA NUEVA MIRADA A LOS DESAFÍOS
DE LA CONTEMPORANEIDAD

Por: Lic. Sonia Jiménez



RENOVAR FORMAS DE
PRODUCCIÓN DE
CONOCIMIENTOS

Palabras de la
Dra. María Isabel Domínguez,
directora del CIPS, en la
apertura del Simposio

EN ESTE MUNDO INJUSTO
NECESITAMOS DE LOS
PENSADORES, DE LOS
CIENTÍFICOS SOCIALES

Intervención del Sr. José Juan
Ortiz, representante de UNICEF en
Cuba



CRISIS GLOBAL, ECONOMÍA CUBANA Y
PERSPECTIVAS DE DESARROLLO

Conferencia del Dr. Juan Triana
en la inauguración del
II Simposio Internacional CIPS 2009



TECNOLOGÍAS
PARA LA
TRANSFORMACIÓN
SOCIAL



LA DIVERSIDAD Y SUS
DIMENSIONES
CULTURALES,
POLÍTICAS Y
ECONÓMICAS



NECESARIAS LA
INTEGRACIÓN SOCIAL
Y LA PARTICIPACIÓN
POPULAR
PROTAGÓNICA PARA
LA RENOVACIÓN
SOCIALISTA



LA GESTIÓN DEL
DESARROLLO Y
LAS POLÍTICAS
SOCIALES

SEGUNDA CONVOCATORIA

VI ENCUENTRO INTERNACIONAL DE ESTUDIOS SOCIORRELIGIOSOS

Religión, hegemonía y valores en los complejos procesos
contemporáneos

La Habana, 5 al 8 de Julio de 2010

NECESITAMOS SUS IDEAS, VALORACIONES, CRITERIOS Y OPINIONES SOBRE EL BOLETÍN CIPS.
POR FAVOR, ESCRÍBANOS A:

boletin@cips.cu

“II SIMPOSIO INTERNACIONAL CIPS 2009”

Una nueva mirada a los desafíos de la contemporaneidad

Por: Lic. Sonia Jiménez

E mail: sonia@cips.cu



La crisis económica y financiera global y sus repercusiones en nuestro país, la diversidad, la participación y la transformación social, así como pobreza y desigualdad, constituyeron, entre otros, los temas abordados y debatidos en el II Simposio Internacional del CIPS “Las Ciencias Sociales y los actores de cambio: alternativas de desarrollo social”, el cual contó con la participación de investigadores, académicos e instituciones cubanas y extranjeras, y se desarrolló durante tres días en Marina Hemingway, en Ciudad de La Habana.

En las palabras de apertura del Simposio, la Dra. María Isabel Domínguez, directora del CIPS, habló de la necesidad de renovar las formas de producción de conocimientos y de la creación de teorías que permitan interpretar y, sobre todo, cambiar la compleja realidad que vive la humanidad en estos momentos (el texto íntegro aparece en este número).

A su vez, la conferencia inaugural estuvo a cargo del Dr. Juan Triana, del Centro de Estudios de la Economía Cubana (CEEC), de la Universidad de La Habana, quien al exponer el tema “Crisis global, economía cubana y perspectivas de desarrollo” (ver texto completo) enfatizó en el imperativo de pasar de administrar la crisis en Cuba, a dibujar el futuro del país.

En esta oportunidad el evento funcionó bajo el esquema de ejes temáticos, que ofreció la posibilidad de lanzar interrogantes problematizadoras, márgenes más amplios de intercambio de criterios y experiencias, y arribar a consensos que pudieran resumirse en el cada vez más imprescindible rol de las Ciencias Sociales en la adecuación de políticas, toma de decisiones e incidencia en las transformaciones sociales.

Los ejes fueron:

La diversidad y sus dimensiones culturales, políticas y económicas (Coordinado por la MSc Ana Celia Perera Pintado), el cual centró sus reflexiones en torno a los temas, Enfoques, procesos y expresiones de la diversidad en distintos escenarios; Heterogeneidad de actores sociales, y Ciencias Sociales, diversidad y medios audiovisuales.

Integración y participación social (Coordinado por el Dr. Ovidio D’Angelo), que basó, fundamentalmente, el análisis alrededor de asuntos como: Participación e integración social en ámbitos comunitarios, educacionales y culturales, y Modelos, procesos y formas de participación social.

Tecnologías de transformación social (Coordinadora: MSc Alba Hernández). Se debatió sobre Ciencia y tecnología social; El deporte como tecnología de transformación; La transformación en diversos contextos y esferas; Empresa y comunidad, y Género y familia.

La gestión del desarrollo y las políticas sociales (Coordinadora: Dra. Mayra Espina Prieto).

La sistematización de los saberes manifestados en las sesiones de trabajo de cada eje temático se recoge en las páginas del presente Boletín.

Este evento le ofreció continuidad al inaugural, no solo desde una perspectiva cronológica, sino por la profundización en temas presentados en la primera versión, porque ofreció la posibilidad, en ese sentido, de ser medidor de lo avanzado y lo mucho que falta por andar en el entrecruzamiento, en el tejido armónico de ciencias sociales y política social.

En el **II Simposio** se dieron a conocer nuevas publicaciones de investigadores del CIPS, como: La investigación-acción como método. Una mirada desde la organización laboral, de Alba H. Hernández, y Políticas de atención a la pobreza y la desigualdad. Examinando el rol del Estado en la experiencia cubana, de Mayra P. Espina.

Previo a la reunión científica se efectuaron dos cursos pre-evento: La diversidad social y equidad en la sociedad cubana, cuyos contenidos estuvieron referidos a Crisis y reforma y reestratificación social, y Políticas sociales de promoción de equidad, y Las variaciones en el campo religioso cubano: dimensiones socioreligiosas de la crisis y las reformas, y nuevos actores y discursos religiosos en la sociedad cubana. Las profesoras principales de ambos cursos fueron, respectivamente, las doctoras Mayra Espina Prieto y Ofelia Pérez Cruz.

INICIO

RENOVAR FORMAS DE PRODUCCIÓN DE CONOCIMIENTOS

Palabras de la Dra. María Isabel Domínguez, directora del CIPS, en la apertura del Simposio

De nuevo, en ocasión del aniversario de la fundación del CIPS, en este caso su 26º aniversario, y en el marco del 50º aniversario de la Revolución Cubana, nos complace darles la bienvenida a este encuentro bajo el tema central **“Las Ciencias Sociales y los actores de cambio: alternativas de desarrollo social”**, que ocupará nuestra atención durante estos tres días.

Se han recibido 91 ponencias, las que organizadas en 4 ejes temáticos, darán lugar a la reflexión colectiva sobre cuestiones claves para el desarrollo social, tales como:

1. La gestión del desarrollo y las políticas sociales
2. La integración y participación social
3. La diversidad y sus dimensiones culturales, políticas y económicas
4. Las tecnologías de transformación social.



El tema central del evento no es casual. La Humanidad vive momentos de gran complejidad en lo económico, lo político, lo social y lo ambiental, que obliga a renovar las formas de producción de conocimientos, sobre todo la relación entre teoría y práctica.

Es cierto que la realidad, la vida, siempre será más rica que la teoría y que ésta, para que sea sólida requiere de su contacto con la realidad, pero al mismo tiempo, la realidad requiere de teoría para su interpretación y sobre todo para contribuir a su transformación.

Por ello, en la práctica investigativa que se promueve desde el CIPS, cada vez más intentamos establecer y profundizar esa relación desde el diálogo de saberes que en cada espacio se genera, y es por eso que en estos encuentros confluyen representantes del mundo académico y a la vez, tomadores de decisiones, gestores de políticas, profesores, comunicadores sociales, representantes de organizaciones comunitarias, religiosas, todos de una manera u otra **actores de cambio** para promover el desarrollo social.

Desde nuestro último Simposio en octubre del pasado año, muchos son los cambios que se han producido en el panorama económico, político y social de la sociedad cubana, del continente latinoamericano, de Estados Unidos y del mundo en general, en el que solo para ilustrar, vale mencionar la profundización de la crisis económica y financiera internacional que impone nuevos desafíos a los propósitos de desarrollos sociales alternativos al capitalismo.

En las actuales circunstancias cada vez resulta más necesario el aporte que las Ciencias Sociales pueden hacer para **repensar** o, al decir de Inmanuel Wallerstein, **impensar** los modelos de desarrollo social.

Ello requerirá buscar respuestas a algunas de las interrogantes formuladas por el sociólogo mexicano Pablo González Casanova, entre las que me detengo en mencionar:

“¿Cómo perder el miedo a enseñar a todos la llamada cultura científica y humanística, haciendo de las ciencias sociales las ciencias de la “construcción de lo social”? ...

¿Cómo alcanzar la necesaria vinculación entre las ciencias y la literatura, entre la literatura y la expresión, entre la política, la historia y la acción?

¿Cómo juntar la inteligencia, los sentimientos y el carácter en condiciones de incertidumbre?

Tales son algunos de los problemas a aprender y enseñar en las ciencias sociales participativas.”¹

Sabemos que son grandes retos que no podremos enfrentar solos. Por eso desde el CIPS venimos trabajando en el establecimiento de redes de relaciones en diferentes direcciones:

- Con los tomadores de decisiones, con los cuales el diálogo en este último año ha sido y es particularmente intenso, con el aporte de elementos desde los resultados de investigación para la redefinición de acciones y políticas.

¹ González Casanova, Pablo (2009). Reestructuración de las Ciencias Sociales. Hacia un nuevo paradigma. En: Mundialização e Sociologia. Crítica da América Latina. José Vicente Tavares (Comp.) Editora da UFRGS, Porto Alegre, Brasil. pp. 25-48

- Con el trabajo en las comunidades, escuelas, empresas, instituciones y grupos sociales de diversa naturaleza, que contribuye a identificar y desplegar sus potencialidades para la transformación.
- Con el trabajo de docencia y formación de jóvenes en el campo de las Ciencias Sociales.
- Con organizaciones e instituciones internacionales, tanto radicadas en Cuba como en el exterior, que permite ampliar la mirada, aplicar análisis comparativos y establecer lazos de cooperación que fortalecen nuestras capacidades institucionales para el cumplimiento de su Misión.
- Con la comunidad científica nacional e internacional, con la que el intercambio de concepciones teóricas y epistemológicas, la contrastación metodológica y el debate de resultados de investigación, es una fuente insuperable para el desarrollo de un pensamiento crítico, propositivo y transformador, como el que requieren nuestras sociedades.

Por ello, en la mañana de hoy, me complace abrir este encuentro agradeciendo a todas las personas que nos acompañan: representantes del Partido, del gobierno, de diferentes organismos de la administración central del Estado, del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente, de organizaciones sociales, religiosas, comunitarias, a la prensa y a los y las representantes de organizaciones internacionales que colaboran con el CIPS.

Quiero reconocer especialmente la presencia de los y las representantes de la comunidad de Ciencias Sociales, que han considerado útil compartir los resultados de sus reflexiones e investigaciones en este marco, y para ello han enviado sus ponencias.

Y, por último, quiero agradecer al Comité Organizador, que ha trabajado durante un largo período para hacer posible estas jornadas de trabajo conjunto.

A todos y todas muchas gracias y la invitación a que de conjunto, hagamos posible un diálogo constructivo y creador.

INICIO

EN ESTE MUNDO INJUSTO NECESITAMOS DE LOS PENSADORES, DE LOS CIENTÍFICOS SOCIALES

Intervención del Sr. José Juan Ortiz, representante de UNICEF en Cuba



Lo primero es agradecer a la organización que se hayan acordado de nosotros, con lo poco que colaboramos y lo mucho que deberíamos de colaborar con el centro.

Es indudable, oyendo las palabras de María Isabel (Directora del CIPS), hacer una pequeña alusión de por qué UNICEF aquí, y, por qué, también, el sistema de Naciones Unidas.

UNICEF, en principio, por qué. Para nosotros que tenemos un mandato de la comunidad internacional, de todos los países del mundo, de colaborar con los esfuerzos que hacen todos los gobiernos en la promoción y aplicación de la Convención de los Derechos de la Infancia y de la Adolescencia, es indudable que nosotros necesitamos de ustedes, de los científicos sociales, de la investigación social.

María Isabel hacía referencia a la situación actual del mundo. Un mundo cada vez más caótico, desde mi punto de vista, donde el injusto orden económico y social, el sistema que hoy reina en el planeta, ha generado un planeta donde el 15% de los ciudadanos ricos del mundo consume el 80% de los recursos del planeta.

Este orden que ha generado esta desigualdad tan verdaderamente fabulosa está llegando ya, desde mi punto de vista, a lo que realmente debería ser el fin de ese sistema. Cuando hablamos de crisis, de habla de la crisis financiera, ahora mismo, pero estamos hablando de la crisis de alimentos, de la crisis energética, climática; es decir, de una crisis, solo una, la crisis del sistema.

Y para solucionar la crisis del sistema, nos encontramos que en un solo mes se han encontrado 18 billones de dólares -18 millones de millones—para salvar a la banca. Dinero público, dinero de los ciudadanos de esos países. Para salvar a los bancos aparecen 18 billones de dólares. Para salvar a millones de millones de niños, sin alimentación, sin escuelas, en redes de prostitución, en redes de explotación, hasta de sus propios órganos; es decir, a vulneraciones de derechos, peores, incluso, que la esclavitud, para eso no hay fondos.

Para salvar los bancos que son los que han causado en gran parte la crisis del sistema sí que hay dinero. Por tanto, en este mundo tan absolutamente injusto necesitamos de ustedes, de los pensadores, de los científicos de desarrollo social.

Hablar de desarrollo social y de ciencias sociales en Cuba es, hablar, quizás, en el país, desde mi punto de vista, donde más claramente se ha demostrado que los derechos de la infancia no es una cuestión de recursos económicos, es una cuestión de sistema, es una cuestión de prioridad política.

Por qué un país que yo suelo decir pobre, sé que en Cuba cuando yo suelo decir pobre, sé que hay gente que no le gusta esa expresión, pero yo lo creo, es mi opinión, y creo que Cuba es un país pobre, no tan pobre como muchos, pero sí es un país pobre. Por qué en un país empobrecido por el bloqueo, con los recursos propios de países caribeños; es decir, no tienen grandes recursos energéticos, no tienen grandes recursos de materias primas, y, por tanto, no es una economía que tenga, dentro del mercado internacional, una gran fortaleza, por qué en esas circunstancias en Cuba no hay ningún niño que no esté en la escuela, no hay ningún niño o niña que no esté atendido. Porque ha habido un sistema y una voluntad política, que ha creado un entorno protector a la infancia y a la adolescencia.

En ese entorno, en esos colaboradores que ha tenido este país, entre ellos, fundamentalmente, ustedes, como científicos e investigadores que investigan sobre el desarrollo social, creemos que ustedes tienen muchísimo que aportar a la comunidad internacional, no solo a Cuba.

Cuando me llegó el Programa (se refiere al del Simposio) a mi me dio envidia; es decir, porqué yo no tengo tiempo para estar ahí y oír todas las ponencias. De todas las que hay, señalé 42 y le dije a mi equipo hay que conseguir estas ponencias para formarnos. Tenemos que llegar a algún acuerdo de colaboración estrecha, donde el enriquecimiento de todo el sistema de Naciones Unidas forme parte del conocimiento que tienen todos ustedes. Es, quizá, el país o uno de los países más adelantados del mundo en investigación social. El modelo y sus investigaciones, para nosotros, son fundamentales.

Hablo en nombre de todo el sistema de Naciones Unidas pero, específicamente, en UNICEF les necesitamos, como el comer, porque nuestro modelo, el acuerdo internacional al que se ha llegado y nuestro mandato, es colaborar con los gobiernos de todo el mundo, en este caso con el gobierno cubano, para la implementación y el desarrollo de la infancia y la adolescencia.

Si ustedes son los teóricos que están investigando sobre ello, si luego hay una voluntad política del gobierno en aplicar lo mejor de las ciencias sociales para seguir garantizando y desarrollando los derechos de la infancia, nosotros necesitamos estar trabajando con ustedes, nosotros necesitamos saber de sus planteamientos, nosotros, en Cuba; pero, mi función es sacar de Cuba las mejores experiencias, los mejores trabajos, lo mejor del pensamiento que hay en Cuba.

Hablando en plata, si estamos diciendo, y decimos en UNICEF, aunque desgraciadamente los medios de comunicación no lo suelen poner mucho, y por ser políticamente correctos, siempre somos incorrectos, que el modelo que hay es injusto, y si nosotros decimos aquí que el modelo cubano garantiza ese desarrollo social y de protección de la infancia, lo que queremos, lo que debemos es exportar el modelo cubano. Y dicho eso, muchas veces políticamente es absolutamente incorrecto y ustedes saben perfectamente por qué. En las relaciones de poder no

son prioritarios modelos alternativos, e históricamente se ha generado una maldición, por decirlo de alguna manera, a cualquier otro modelo que no sea el capitalista.

Y en esa maldición del poder hacia otros tipos de modelos, nos encontramos en que hay modelos que están dando soluciones y que, desgraciadamente, por presiones políticas no pueden ser modelos que se abran a otras experiencias. Los esfuerzos de cooperación cubanos son espléndidos en el ámbito de la salud, de la educación. Ustedes tienen repartidos por el mundo más de 50 mil cooperantes. Y me gustaría que muchos de esos cooperantes fueran gente como ustedes también; es decir, psicólogos, sociólogos, que estuvieran asesorando a todo el sistema de Naciones Unidas con sus conocimientos en la generación de las nuevas políticas que la reforma de Naciones Unidas tiene que aplicar.

Si queremos un mundo justo, un mundo uniformemente equilibrado, el desarrollo del Sur tiene que estar muy basado, desde mi punto de vista, en la experiencia cubana. Si nosotros conseguimos, a través de la ciencia, demostrar que eso se puede lograr, habremos dado un gran paso.

Creo que sabemos que tenemos razón, el problema es que hay que convencer a quienes no quieren ver, y eso es muy difícil. El esfuerzo que tenemos que hacer es realmente importante. Yo lo único que puedo ofrecer, de nuevo, es viabilizar, de alguna manera, acuerdos de trabajo conjunto, donde de alguna forma podamos consolidar esos esfuerzos, ese trabajo conjunto, para que, desde UNICEF en Cuba, podamos sacar investigaciones, teorías de desarrollo social para el siglo XXI. Y ahí hay un esfuerzo de pensamiento.

El mundo del siglo XX con el mundo del siglo XXI ha cambiado en 20 años, más que en 70 u 80 años. Los ritmos de transformación del planeta van a una velocidad muy considerable. El problema normalmente es que la teoría va siempre más adelante que la acción política. Llevar a convencer a los políticos que tomen medidas en base solo a teorías políticas es muy complicado, sobre todo en el sistema democrático occidental o la democracia de partidos, donde, desgraciadamente, la visión política, la acción política cada vez es más cortoplacista: necesitan ganar las elecciones dentro de cuatro años.

Por tanto, eso —no digo ni que esté bien, ni que esté mal—es lo que impide la transformación social muchas veces, porque ésta, los grandes cambios, no se hacen en cuatro años. Conseguir políticas públicas encaminadas a la transformación social, con plazos de acción política tan cortos y con la presión de que tengo que ganar las elecciones dentro de cuatro años, implica que esa degeneración de la democracia se genera en la propia vida de los propios partidos, donde lo fundamental no es el desarrollo, lo fundamental para muchos partidos está encaminado a ganar las elecciones, no a hacer la transformación social.

Por tanto, esa prioridad de transformación social está condenada, primero, por la asunción de “la sociedad es injusta, hay que transformarla”. “Hay países que han generado un desarrollo social que como no es el mismo modelo que se predica desde el poder no nos sirve”, y, por otro lado, “necesito ganar las elecciones dentro de cuatro años”, está generando que en el mundo del Norte, en el mundo rico, tengamos vulneraciones gravísimas de derechos humanos. Y esas vulneraciones gravísimas no están en la agenda política, porque en la agenda política está cómo

mantenemos un sistema político equilibrado, pero sin renunciar a algo fundamental, y que para mí es esencial en el ámbito de la educación y el análisis del desarrollo social, que es el consumo responsable. Este planeta es lo suficientemente rico, está desarrollado científicamente lo suficiente como para que todos podamos tener una vida digna.

¿Por qué no existe?, porque falta esa voluntad política, la cual debe ser también generada desde la sociedad civil, desde los ciudadanos. Somos los ciudadanos los que tenemos que exigir a nuestros gobiernos que esa prioridad política de desarrollo social equilibrado, justo y sostenible, se base en principios de derechos humanos, que son fundamentalmente la equidad y, sobre todo, la justicia social. Con grandes desequilibrios sociales, con violencia estructural que genera el propio sistema no conseguiremos nunca un mundo en paz O acabamos con la violencia estructural generada por la inequidad social o tendremos violencia directa.

Vivimos en un continente donde hoy estamos observando ya el problema de la violencia en la infancia, no solo contra la infancia, que es histórica, o lo mismo contra la mujer, sino de la propia infancia. Estamos combatiendo maras, chavalas y chavales de 12 años que están armados. Esa es una realidad. Y si analizamos el principio fundamental de la Convención, esos niños y niñas no son delincuentes, son víctimas de un sistema que les ha llevado a buscarse una autoprotección a esos niveles. De generar núcleos sociales absolutamente fuera del entorno familiar, comunitario y nacional, a buscarse la vida, y la vida se la buscan en el ámbito de la autoprotección, en el ámbito de actos tipificados como delitos.

Los niños y las niñas no son delincuentes hasta que tienen 16 años. Son iguales de víctimas que los niños y las niñas que han sido raptados para meterles en circuitos de prostitución, igual de víctimas que niños y niñas que no están en la escuela, cuando deberían estarlo, igual de víctimas que los que deberían estar dentro de un sistema de salud pública para ser cuidados, dentro de sus familias o de los sistemas de protección que el estado tiene que garantizar a los niños y niñas que no tengan familia, etc., etc. Es decir, o recreamos o refundamos una sociedad en el siglo XXI que tiene que ser más claramente una sociedad global, y esa sociedad global tiene que estar basada en la justicia social. La justicia social se tiene que basar en principios, en análisis científicos, y ustedes son los que están estudiando eso. Yo a ustedes les pido que sigan estudiándolo, que sigan produciendo teoría y que alguna vez, dentro de pocos años, podamos ver que esa teoría se lleva a la práctica.

Muchas gracias.

Transcripción: Lic. Sonia Jiménez Berrios

INICIO

CRISIS GLOBAL, ECONOMÍA CUBANA Y PERSPECTIVAS DE DESARROLLO²

Conferencia del Dr. Juan Triana en la inauguración del II Simposio Internacional CIPS 2009

Mi exposición no es fruto del trabajo individual, sino de un colectivo del Centro de Estudios de la Economía Cubana (CEEC) de la Universidad de La Habana, que durante muchos años ha seguido la economía cubana, pero los juicios de valor que voy a hacer sobre los datos que se exponen en esta presentación son de mi responsabilidad.

La presentación, concebida para este evento, está hecha en dos partes. La primera es muy coyuntural: es más o menos la Cuba de hoy, lo que ha pasado en la economía. La segunda es una vista a mediano y largo plazo, pensando, fundamentalmente, en el desarrollo, porque en los últimos 25 años nos la hemos pasado pensando siempre en la coyuntura: en la crisis, cómo salimos de la crisis, cómo administramos la crisis, cómo manejamos la crisis. Realmente, la crisis ha sido siempre una urgencia para Cuba desde los años '90, pero lo cierto es que no podemos seguir manejando la crisis si no tenemos metas que nos permitan llegar, y, sobre todo, diseñar un camino a más largo plazo.



A lo primero que me referiré a continuación es a cómo creció la economía del 2001 hasta el 2008. El crecimiento promedio fue de 6,26%. En el período del 2001 al 2003, el crecimiento fue de menos del 3%, y del 2004 al 2008 alcanzó el 8,3%, que es uno de los mejores crecimientos que ha tenido Cuba para un período de cinco años.

El crecimiento en esa última etapa tiene que ver mucho con la reinsertión de Cuba en el comercio internacional, especialmente en el comercio de Cuba con Venezuela y China. Ahí hay un gran impacto grande del comercio exterior en ese resultado.

El CEEC usa en su propio modelo de pronóstico de crecimiento, fundamentalmente, las exportaciones corrientes y las inversiones, según el plan de la economía para el año, que anuncia el Gobierno en el mes de diciembre para el año siguiente. En ese modelo de crecimiento nuestro, el año 2009 nos da un crecimiento medio del 1%. A finales de diciembre el Gobierno había planificado un crecimiento del 6%. Esto ha sufrido recortes sistemáticos debido al impacto de la crisis en nuestra economía. El último recorte llevó ese crecimiento hasta el 1,7%.

² Les ofrecemos la transcripción de la conferencia del Dr. Triana.

Nosotros, tomando en consideración lo que se ha reducido el comercio exterior, las cifras que anunció el Ministro de Comercio Exterior, el dos de noviembre cuando inauguró la Feria de La Habana, que anunció un decrecimiento del 36% del comercio total, pensamos que ese crecimiento de la economía pudiera ser del 1%. Otros países muchos más grandes, más poderosos, con economías más diversas están decreciendo. Por tanto, si Cuba logra mantener algún crecimiento en su economía en el 2009 realmente es muy bueno. Esto es en cuanto a nuestro pronóstico de cierre del 2009.

Habrán recortes muy fuertes para el 2010, en términos de inversión y de importaciones. Vamos a enfrentar un año nuevamente difícil con recortes discrecionales, en sectores que no afecten la capacidad productiva del país en un grupo de esferas que son determinantes para mantener la dinámica de nuestra economía.

Las exportaciones hasta el 2008 (son cifras públicas) llegaron a ser de 14 mil millones prácticamente. Lo fundamental es que esa estructura ha variado muchísimo y, hoy por hoy nuestras exportaciones de servicios son fundamentales para el país. De los 10 mil millones de exportaciones de servicios, fundamentalmente el turismo, los servicios médicos y las telecomunicaciones representan alrededor del 85%. Los servicios médicos son casi el 50% de nuestras exportaciones de servicios. Así se ha logrado mantener una cierta compensación en el desbalance que tenemos en el comercio.

Nuestro balance de pago es una cuenta, una categoría muy importante para nosotros, porque definitivamente decide dónde están los dineros y con qué dinero cuenta el país. En el 2008 tenemos un balance de pago que se convirtió en negativo, por primera vez en los últimos cuatro años (en -600 millones) y una cuenta corriente que es el dinero que tenemos para comprar todos los días, de dos mil 900 millones negativa.

Realmente la evolución del 2008 fue muy negativa en nuestras cuentas externas para Cuba, muy negativa. Una parte importante de lo que nos está pasando con la crisis tiene que ver con esa evolución tan negativa del 2008 y, sobre todo, ese salto tremendo en las importaciones del 2007 al 2008. Las importaciones totales en el 2007 fueron de 10 mil 300 millones y en el 2008 alcanzamos los 14 mil 700 millones. Prácticamente Cuba creció en un 50% en importaciones en un año. Eso no lo aguanta la cuenta corriente de ningún país en el mundo, ninguno puede crecer un 50% en sus importaciones en un año, y eso hizo que nuestras cuentas externas fueran muy malas en el 2009 y que tengamos una situación de restricción muy fuerte en la liquidez en el 2009.

Nuestra estimación del 2009, atendiendo a las cifras que se dieron de reducción del comercio, al hecho real de que hay una reducción importante de las importaciones, como parte de la política del país de volver a recuperar su capacidad en cuenta corriente y su balance de pago y, por lo tanto, su capacidad financiera, es muy optimista. Lo cierto es que nuestras importaciones pueden reducirse en casi cuatro mil millones, sin afectar, yo diría, la esencia de nuestra dinámica económica. Si usted abre los ítem de importaciones de Cuba verá que están muy concentrados en petróleo, alimentos -- ahí hay una parte muy gruesa de nuestras importaciones--, en importación de maquinarias para determinados sectores, que no se deben

dejar de importar, pero hay otro grupo de importaciones que sí pueden ser prescindibles, al menos por un año, año y medio o por dos años. Y por ahí anda más o menos la política que hasta ahora ha definido el país, o sea, de prescindir de aquellas importaciones que no son esenciales para mantener la dinámica económica y social del país.

En ese sentido pensamos que las importaciones pueden reducirse sustancialmente. De hecho ya se anunció el dos de noviembre que hay una reducción importante. Que nuestro balance comercial pudiera recuperarse y volver a ser positivo, podemos pensar, además, que podemos recuperar nuestra cuenta corriente y llegar a tener hasta un superávit. Esto responde a una visión optimista, desde nuestro pronóstico. Y pudiéramos llegar también a tener un superávit nuevamente en nuestro balance de pago. Si eso fuera así el 2010 será un poquitico mejor que el 2008, en el sentido de que tendremos más capacidad para negociar. Si se comporta así la economía. Todo está en que la economía real se comporte según estas estimaciones que estamos haciendo.

La situación actual y el futuro inmediato.

La situación actual que tiene Cuba es que está impactada por la crisis y, además, por esa evolución tan negativa del comercio exterior, por esa manera en que ajustamos el comercio exterior en el 2008, incrementando tanto las importaciones, y, por lo tanto, Cuba enfrenta hoy una crisis de liquidez, que se expresa en el impago a los proveedores, en el encarecimiento del crédito comercial y en una reducción sustancial de las importaciones del país, tal y cual está visto y tal cual debe ser para el 2010.

Esto es un problema grave para nosotros. El impago a los proveedores lo que hace es que corta las cadenas productivas. Cuando usted no le paga a un proveedor, éste definitivamente no suministra más y esa cadena productiva se queda coja. Ese es un tema que debemos solucionar definitivamente, el de los impagos a los proveedores. El otro asunto es el encarecimiento del crédito comercial, porque Cuba se convierte un país de mucho riesgo y, por lo tanto, todo nos va a costar mucho más caro. Nos van a pedir cada vez un tasa de interés más alta, inclusive, los proveedores la piden porque tienen que cubrirse. Cuando se pide un crédito a 360 días lo que hace el proveedor es cubrirse, pidiendo financiamiento y pasándoselo al precio del producto. Y eso es lo que hemos hecho nosotros cuando pedimos crédito a 360 días. Más o menos el costo de ese financiamiento está entre el 18 y el 25%. Eso quiere decir que cada vez que Cuba pide un crédito a 360 días, con el dinero que tiene, está dejando de importar 10%, si el crédito se lo dan al 18%. Está dejando de importar un 15% de productos, si el crédito le va a costar un 25%. Ese es nuestro problema hoy realmente, hay una tenaza que nos está agarrando fuertemente en nuestra capacidad productiva.

La crisis es uno de los factores que más nos ha golpeado. Yo tengo, sin embargo, una visión diferente a algunas de las que se han divulgado acerca de la crisis. Creo que Cuba está enfrentando esta crisis internacional sumada a otra crisis que nunca resolvió, que fue la crisis de los años '90, sumada a una crisis estructural que nunca resolvió, que es la crisis de un modelo de desarrollo que nunca dio todos los resultados que hacía falta que diera. Por lo tanto, hay una

suma de problemas que se han ido acumulando en estos últimos dos años. No podemos ver esto como la gestión del último año, como el impacto de esta última crisis.

Cuba viene viviendo una situación de crisis desde los años '90. Logramos salir un poquito de esa situación a mediados de los noventa hasta el 2006, 2007. En parte, sobre todo el crecimiento en el 2004, a partir de nuestra inserción en el mercado venezolano y con los créditos chinos; pero, en realidad, desde el punto de vista de nuestra capacidad productiva interna, todavía nos faltaba muchísimo por recuperarnos, y esa crisis que se ha generado lo pone en evidencia muy rápido. Subrayo esto porque, a veces, en los enfoques que se dan todo se le achaca a la crisis actual y se olvida que nosotros veníamos combatiendo todavía una crisis muchísimo más dura, que es la de los '90, la cual estaba incrementada por el aumento de las medidas norteamericanas de persecución a las compañías y a la economía cubana, que hace todo más difícil en términos concretos a la hora de poder negociar algo, desde una crédito hasta cualquier producto.

La crisis nos golpea porque Cuba es una economía muy expuesta a la economía internacional. Nosotros tenemos una sensibilidad muy grande a la evolución de nuestro sector externo. En el 2002 teníamos un 24,7% de dependencia de nuestro sector externo, lo cual es ya una cifra importante. En el 2008 esa sensibilidad había aumentado al 44,1%. El papel del sector externo aquí es determinante, por lo tanto, lo que pasa en el mundo a Cuba le importa muchísimo.

A veces me asusto cuando oigo a algunas personas alegrándose porque hay una crisis internacional, y para mí es la cosa más horrible que nos puede pasar. A Cuba lo peor que le puede pasar es que haya una crisis mundial, porque cuando esto ocurre, sufre el comercio internacional, sufren los flujos de inversiones, se encarece el crédito y sufre el flujo de turistas, y todo eso es malo para Cuba, totalmente malo para nuestra economía, por la sensibilidad tremenda que tiene nuestra economía y, por lo tanto, nos obliga a hacer ajustes muy grandes en nuestra economía, que para otros países no son tan importantes, porque son muy comunes, están muy acostumbrados y se resuelven con algunas manifestaciones y palos de la policía. Pero en el caso de Cuba no es así, porque nuestro proyecto es totalmente diferente, y, entonces, el ejercicio de la toma de decisiones es muchísimo más difícil cuando estamos tan expuestos a la economía internacional y a la crisis internacional.

Cuba siempre ha sido muy sensible a las importaciones. Este es un país importador, nosotros nacimos siendo importadores, nuestra mentalidad es importadora, nuestra cultura es importadora, nuestros abuelos, bisabuelos y tatarabuelos fueron importadores, y parece que nuestros nietos van a ser importadores. Ojalá que no sea así. Ojalá que cambiemos esa cultura tan terrible; pero eso tiene que ver con nuestra condición de Isla también. Una Isla estrecha, sin recursos, con pocas capacidades de recursos naturales, cerquita de un gran mercado.

Esa sensibilidad a las importaciones creció abruptamente del 2000 al 2005. Si tomamos en cuenta las estimaciones del 2006 y 2007, ya enunciadas, todavía el crecimiento es mayor. En el 2007 fue increíble la sensibilidad del país a las importaciones y eso hay que cambiarlo definitivamente. Reitero que por ahí anda la política, las decisiones que se han tomado.

Lo otro por lo que la crisis nos puede golpear es por los precios internacionales, pero, paradójicamente, desde febrero de 2009 los precios de nuestros principales "commodities" (productos básicos) han ido mejorando. De hecho el azúcar es el producto que en el mercado mundial tiene mejor comportamiento en época de crisis. El azúcar ha tenido un comportamiento magnífico, un comportamiento estable. Hoy tenemos precios del azúcar de 25 centavos la libra, que son casi 600 dólares la tonelada. Si lográramos exportar tres millones de toneladas tendríamos dos mil millones de dólares por ese rubro. Lamentablemente no tenemos azúcar para exportar; pero, increíblemente, el azúcar da mucho dinero, y ha sido el producto más estable en la crisis.

Lo otro interesante es que el precio del petróleo se ha incrementado, pero ha alcanzado una meseta desde el mes de mayo. El precio del petróleo nos perjudica y nos beneficia porque Cuba está exportando derivados del petróleo, a partir de la apertura de la refinería de Cienfuegos. Ahí tenemos que hacer un balance de cuántos nos perjudica y cuánto nos beneficia el incremento del precio del petróleo.

Los precios del níquel se han ido recuperando, a pesar de una tendencia a la baja en agosto y septiembre, pero en octubre se recuperó. Vamos a tener precios y al final vamos a estar vendiendo el níquel, probablemente, entre los 13 mil y 15 mil dólares. Es mucho menos del precio al que se vendió en el 2007 que fue de 30 mil, 34 mil y 39 mil dólares. En el 2008 se vendió a 22 mil dólares, pero va a ser mucho mejor de lo que se pensara que fuera. Los precios del níquel llegaron a estar muy bajos, en ocho mil, nueve mil, y se pensó en cerrar la producción de níquel por un tiempo porque no era rentable. Los precios del níquel se están recuperando lo que es una buena noticia para nosotros.

La crisis nos impacta en el turismo. Se había planificado un crecimiento del 7%, pero no vamos a llegar a esa cifra, serían menos turistas y menos ingresos, pero, no obstante, vamos a crecer, pero no todo lo que pensábamos.

Por otra parte, estamos intentando que haya más inversiones, pero Cuba es un mercado chiquito, es un país bloqueado, con una policía que nos persigue constantemente a nivel internacional, y, por lo tanto, con excepción de pequeños inversionistas y algunas grandes compañías con intereses en el petróleo y algunas otras que quieren desarrollar algún sector, cuesta mucho trabajo traer inversiones a Cuba. Ser un país perseguido hace que sea muy difícil que la gente venga a invertir a este país. Si, además, sumamos otros problemas que tiene el país desde el punto de vista de su sector productivo interno, de la falta de encadenamientos productivos, de la falta de complementariedad, de regulaciones que hay y hacen que la inversión sea muy difícil, de la manera que se opera esa inversión que hace que sea muy difícil también muchas veces. Además, no descubro nada, ustedes saben que los grandes flujos de inversión van a los grandes mercados, porque es donde se recupera rápido esa inversión y es donde hay garantía. Los inversionistas no son filántropos, son gente que le gusta ganar dinero, no regalarlo.

Y, lógicamente, podemos esperar, por los efectos de la crisis en Venezuela, que creo que todos hemos seguido la prensa durante este tiempo y hemos visto que la crisis también ha afectado a Venezuela, pues podemos esperar menos beneficios de la relación con ese país

porque algunos proyectos tendrán que recortarse un poco. No podrá tener Venezuela todo el dinero que quería para todos los proyectos a la misma vez y habrá que hacer una selección. En ese sentido, la crisis nos golpea.

Esto ha hecho que cambien las prioridades. Del 2002 al 2008 vivimos un momento del país con grandes prioridades para el sector social, con un gran gasto y una gran inversión hacia el sector social. Eso tiene que cambiar necesariamente, nosotros tenemos que recuperar el sector productivo, y como los dineros son los mismos habrá que ponerle más al sector productivo y menos al sector social. Entre otras cosas, porque hemos mejorado mucho en este tiempo. Ya las escuelas no están como en el año 2000, los hospitales tampoco, se modernizó todo el equipamiento de los hospitales. Hay todo un trabajo de mejoramiento de la infraestructura, sobre todo de viales. Obviamente hay que cambiar las prioridades. Yo creo que hay una decisión clara en este sentido. Si leemos bien los discursos del presidente del país en este tiempo eso lo podemos notar, tenemos que recuperar nuestro sector productivo, no nos queda más remedio que eso, y para eso hay que poner más dinero en el sector productivo y relativamente menos dinero en el sector social. Tenemos que ser más fuertes en el mantenimiento de lo que hemos logrado en el sector social, y no buscar nuevas cosas, sino conservar lo que hemos logrado hasta hoy.

Asimismo, estamos pasando del privilegio a la importación a las prioridades a las exportaciones. Esa es una vieja consigna que se ha retomado en estos tiempos. Hay decisiones claras de facilitar el capital de trabajo a las empresas exportadoras. Nos queda mucho por resolver ahí. Se hizo un trabajo muy fuerte, una comisión gubernamental para estudiar, analizar y proponer medidas que fomentaran las exportaciones. Se determinaron problemas de todo tipo, desde el sistema productivo hasta el sistema regulatorio. En realidad, nosotros hemos diseñado el país para que sea mucho más fácil y mucho más estimulante importar que exportar. Es increíble, pero es así. Cuando lo estudiamos nos dimos cuenta que la exportación es un *vía crucis* para las empresas que son exportadoras, porque los sistemas regulatorios no la estimulan, desde la tasa de cambio del peso con la moneda extranjera, que es una tasa de cambio sobrevaluada y, por lo tanto, desestimula las importaciones, hasta regulaciones propias de cada ministerio, organismo e institución que hace que exportar realmente sea muy difícil, que pongamos muy lejos la meta de exportar.

La exportación al final es un punto en una cadena que hacia atrás tiene decenas de hechos, que si no se aceitan bien no se logra, en un mundo cada vez más competitivo, en un mundo que cada vez más exige en términos de precio, calidad y tiempo. A veces a los empresarios cubanos le demora aprovechar una oportunidad cinco meses, porque cuando van a pedir el financiamiento para comprar la materia prima, eso se demora una discusión de sesenta días. Ya perdimos el mercado. Ese es un problema que se ha estudiado, que se ha trabajado sistemáticamente con mucha responsabilidad en los últimos meses, intentando identificar dónde están los problemas y cómo irlos solucionando. Nosotros esperamos que para el año que viene sean menos los problemas y que haya una mente mucho más exportadora que la que hay ahora.

De la sustitución formal de importaciones a la sustitución eficiente de importaciones es una consigna que data del año '59. Generalmente bajo esa sombrilla se esconden muchas cosas

que no tienen nada que ver con la sustitución de importaciones, o se sustituyen ineficientemente importaciones. Se importan las materias primas y al final todo nos cuesta más caro. La sustitución de importaciones lo que tiene que producir es liquidez para el país. No tiene sentido producir sombrillas en Cuba y no comprárselas a los chinos, porque nos van a dar un financiamiento a 360 días para producir sombrillas, y si se suma financiamiento y costo de producción resulta más cara que la sombrilla de los chinos, y lo que el país pierde es liquidez. Ese estudio hay que hacerlo también de manera detallada para salir del problema que tenemos hoy.

Lógicamente habrá un cambio todavía más interesante, que es un cambio desde la centralización a ultranza que padecemos desde el año 2000 al 2008, donde hasta las empresas productoras perdieron su capital de trabajo, a la descentralización discrecional, donde se le pueda dar a aquellas empresas que producen, que son productivas y eficientes las libertades necesarias para que sean todavía más eficientes. Eso hay que hacerlo; sin embargo del 2000 al 2008 generamos una cadena de ineficiencias muy grandes desde el punto de vista regulatorio y desbaratamos una parte muy importante de nuestro sistema productivo.

Hoy el sistema productivo cubano está muy deteriorado. Puedo decirles que la tasa de crecimiento del sector industrial en los últimos siete años no rebasa el uno por ciento como promedio anual, y que la tasa de crecimiento del sector agrícola cubano en los últimos siete años, como promedio anual, no rebasa el 0,9%. O sea, dos sectores fundamentales para un país chiquito que tiene que sustituir importaciones, sin embargo no produce internamente lo que hace falta producir, porque tiene dos sectores que son fundamentales, uno que produce alimentos y exportaciones, y otro que puede sustituir muchísimas importaciones, que no crecen. Eso hay que resolverlo haciendo que las empresas produzcan riquezas.

A veces yo digo eso y a la gente no le gusta, pero para mí la principal misión de una empresa es producir riquezas. Después vemos cómo las distribuimos. En el caso de Cuba esa distribución es social. Pero si una empresa socialista, estatal, no produce riquezas lo que hace es dañar a todo el país, porque todos aportamos a ese plusproducto que la sociedad después emplea, y todos pagamos por una empresa ineficiente. Tenemos que dejar que esas empresas sean eficientes. Cuando hablamos de destrabar las fuerzas productivas, cuando hablamos de fomentar la producción, estamos hablando de eso. No va a ser un proceso corto, sino de mediano plazo, pero creo que se puede lograr.

Llegamos a 1989 con muchas metas de desarrollo alcanzadas en lo social y con muchas metas de desarrollo no alcanzadas, sobre todo en lo económico y lo productivo. Pienso que hace falta una nueva agenda de desarrollo en el país. Hacer esa agenda nos obliga a examinar las estrategias anteriores, tanto desde los paradigmas teóricos que la generaron, como del entorno en el cual se generaron, como desde el punto de vista de las condiciones internas. Cualquier estrategia que vayamos a hacer tiene que enfocarse desde esa perspectiva.

Habría interrogantes que responder primero: cuáles son los nuevos paradigmas de desarrollo en el mundo nuevo. No son los paradigmas de los años '50, de los '30, no son los paradigmas de los años '70. Hay nuevos paradigmas de desarrollo en el mundo y tenemos que

identificar cuáles son esos paradigmas, que van desde nuevos sectores productivos que no existían hace 20 años hasta nuevas maneras de financiar la producción, que no existían tampoco hace dos décadas.

Ha cambiado la época y Cuba también ha cambiado. La Cuba de hoy no es la de 1959. Es una Cuba totalmente diferente, es una Cuba vieja, que su población decrece. La del '59 era una Cuba joven, con una población creciendo. Ya por ahí comienzan a haber muchísimos más cambios.

Por otro lado, hay que crecer para desarrollarse, pero hay que desarrollarse para crecer, porque el crecimiento sin desarrollo no es sustentable, es coyuntural, es aprovechar lo que el mercado nos deja en un momento. Para nosotros tiene que estar muy claro que nuestro crecimiento tiene que basarse en un desarrollo real de nuestra economía, de nuestro sistema productivo, que acompañe y sustente el desarrollo social que hemos alcanzado.

Indefectiblemente a Cuba le hace falta una estrategia de desarrollo, que podamos diseñarla a mediano plazo y que año por año podamos ir venciendo metas paulatinas en esas etapas de desarrollo.

Las fuentes teóricas, del año noventa al 2008, estuvieron en el pensamiento revolucionario cubano y en el pensamiento marxista leninista. Eso fue lo que nos quedó a nosotros en el año noventa para enfrentar nuestros retos de desarrollo. Se había derrumbado el campo socialista, se habían esfumado los paradigmas del socialismo. Algo tan interesante que todos explicábamos que era posible construir el desarrollo en un país chiquitico, gracias a la teoría del desarrollo desigual del capitalismo, y el campo socialista desapareció en un momento, y entonces, de pronto, la economía política tuvo que explicar esto, y nos quedamos realmente en dificultades para entenderlo. Y recurrimos a lo que había que recurrir, al pensamiento revolucionario cubano, a la esencia del pensamiento marxista leninista para poder enfrentar nuestros retos.

Del entorno, lo que pasó en los '90 fue: la desaparición del campo socialista, el sistema capitalista de economía mundial se hizo muchísimo más fuerte, a Cuba la atenazó el bloqueo, más la Torricelli, más la Helms Burton, más, después, todas las leyes y las medidas que inventó Bush por el camino, que nos apretó muchísimo, se expandió la globalización, se expandieron las telecomunicaciones y la computación, como la base material de esa globalización en estos momentos (la globalización es un fenómeno objetivo para el mundo, después se le pueden poner apellidos, pero es un fenómeno indefectible para el mundo), y nacieron los Tigres Asiáticos y China, como un nuevo centro dinámico de la economía mundial, sin lugar a dudas.

En las condiciones políticas internas, Cuba logró consolidar su poder. Eso es algo que se dice muy rápido, pero que tiene un impacto muy grande. En el año noventa todo el mundo apostaba que Cuba iba a desaparecer por efecto dominó. Desapareció la Unión Soviética y Cuba detrás de ella, pero no fue así. Se consolidó nuestro poder político. Hace muy poco se despejó otra incógnita que es que el país puede seguir siendo el país, aunque Fidel no siga siendo el presidente de la República. Y eso a nosotros nos pasó casi inadvertido, pero es un hito también en nuestra historia, y que mucha gente también apostaba fuera de Cuba a que no iba a pasar de manera exitosa. También lo pasamos. Cuba ha demostrado ser un país con una estructura

política fuerte, estable, capaz de manejar las situaciones, y eso es importante, eso es un recurso importante para cualquier país del mundo.

En cuanto a las condiciones económicas internas, en el año noventa éramos un país dependiente, especializado, muy estatizado, en pleno estancamiento económico en el año noventa y con grandes desequilibrios, desde el punto de vista de sus relaciones mercantiles.

La agenda de desarrollo del año noventa fue la terciarización a partir del turismo, fundamentalmente. El turismo sustituyó a la azúcar. La reconversión industrial, sobre la base de la generación de ingresos en dólares para poder tener y seguir trabajando, y mantener la igualdad social sobre la base de las necesidades básicas. Un país con un recorte brutal, con una reducción del 34% de su producto interno bruto, pues había que hacer lo mismo que Jesucristo, el milagro de los panes y los peces, darle a la gente lo indispensable teniendo el 75% menos de las importaciones que teníamos en 1989. Y eso se hizo y Cuba logró sobrevivir.

¿En el 2009 qué está pasando, cuáles son las fuentes teóricas de estas nuevas versiones que hay del desarrollo? Está todo lo que tiene que ver con el Consenso de Washington, las versiones de la CEPAL acerca de desarrollo endógeno –unas más criticadas que otras–, la experiencia asiática-- sin lugar a dudas China y Viet Nam, constituyen experiencias de las cuales hay que aprender y beber--, y está la experiencia autóctona, la de la Cuba contemporánea de hoy. Lo que logramos hacer en los años noventa, cuando Cuba tenía menos dinero, estaba más bloqueada que nunca y tenía un sistema productivo muy endeble, lograr haber sobrevivido y lograr crecer como se creció del año 94 al 2000, con una tasa promedio del 4,3%, lo hizo Cuba en las peores condiciones que ha tenido la economía en toda su vida. Se logró crecimiento, se logró estabilidad de equilibrio macroeconómico, muy criticado, muy discutido, pero, en definitiva, este país creció con un equilibrio macroeconómico estable, sensible, pero estable.

Se logra desarrollar un sector exportador nuevo, a partir del turismo, de los servicios médicos, de muchísimo capital humano que no lo perdimos, aunque hemos sufrido en el capital humano, sobre todo nuestro sistema de educación ha sufrido muchísimo, porque el enrolamiento en las carreras cambió bruscamente hacia las carreras sociales. Estoy entre sociólogos, pero para el desarrollo hacen falta muchísimos ingenieros, matemáticos, químicos. Hubo un momento que le dimos una prioridad muy grande a las carreras sociales; antes perdimos mucho por el desestímulo para estudiar en la Universidad y después por el énfasis en las carreras de salida social. Ahí nuestro capital humano sufrió.

Logramos, a partir de la inversión extranjera incorporarla a nuestras habilidades, a nuestra cultura productiva. Hoy tenemos una industria petrolera con tecnología de punta, una industria del níquel como no la tuvimos nunca antes. Hoy sabemos administrar hoteles y los administramos muy bien, como lo puede hacer una compañía extranjera, a pesar de que tenemos más restricciones que una compañía extranjera para administrar esos hoteles.

Logramos mantener una distribución del ingreso que no destruyera totalmente el tejido social a pesar de que hay una reestratificación social grande en el país y se rediseñó esa movilidad social, hoy es otro tipo de movilidad social. Esta movilidad social diría que fue, en cierto

período de tiempo, perversa, nos movimos hacia atrás. Ese fue uno de los daños que tuvimos en esa agenda.

La nueva agenda, a partir del 2008, tiene que entender los cambios que ha habido en lo interno de nuestra economía, una economía que funciona diferente, tanto en lo político, en lo económico, en lo institucional, como en lo social. Hay cambios sustanciales. Y, entonces, el enfoque del desarrollo tiene que ser, necesariamente, transdisciplinario, porque el desarrollo es un fenómeno transdisciplinario. Tiene que ser un enfoque que, al menos, tenga en cuenta las dimensiones económica, social, institucional, la local, la tecnológica, la innovación y la ambiental.

Desde el punto de vista de la dimensión económica hay cosas que son fundamentales. ¿Qué es lo que Cuba, a mi juicio, debe decidir hoy? No tanto la especialización productiva, que puede estar muy en torno al cluster médico farmacéutico que hemos generado, donde hay un gran capital humano y hay todavía ventajas reales, sino cómo nos vamos a insertar en esa cadena de valor de ese cluster médico farmacéutico en el mundo. ¿Qué vamos a hacer? ¿Exportar médicos, exportar servicios médicos, exportar médicos y tecnología? ¿Qué vamos a hacer con las vacunas? ¿Producir IFA, maquilar vacunas...? Ahí hay decisiones que hay que tomar definitivamente para ubicarnos en la cadena de valor mundial de esos servicios y esos productos.

Desde el punto de vista de la dimensión social (no voy a abordarlas todas las previamente enumeradas) hay que lograr generar empleo eficiente, no cualquier empleo. Sé que tenemos como política el pleno empleo, pero si vamos a hablar de pleno empleo formal y a tener, entonces, un subempleo o un desempleo escondido o un empleo sumamente ineficiente, el país está pagando mucho y todo el mundo está pagando, y, al final, eso se convierte desde el punto de vista moral y ético en una de las cosas peores que le puede pasar a una sociedad. Tenemos que lograr la inclusión virtuosa de la gente en esas políticas sociales, y repensar nuestra equidad en un país que es diferente al de los '80. Entonces, ¿cómo va a ser esa equidad, cuáles van a ser los ejes de esa equidad? Evidentemente eso hay que repensarlo sobre la base, a mi juicio, de la eficiencia y la productividad, porque este es un país pequeño y pobre. Yo lo digo siempre, Cuba es un país pobre en término de recursos, por lo tanto, para nosotros ser eficientes no es un tema de consignas ni de metas, es que nos va la vida en ello. Si queremos dejar de ser subdesarrollados tenemos que ser eficientes o lo seguiremos siéndolo toda la vida.

En la dimensión institucional hay dos temas fundamentales que no hemos resuelto. Cuba no los ha resuelto nunca desde el año 1959. Uno es el tema de las formas de propiedad y la inclusión funcional de las diferentes formas de propiedad en nuestro proyecto de socialismo. Tenemos que lograr que las diferentes formas de propiedad que tienen que existir en el socialismo sean funcionales a nuestro proyecto. Hasta ahora, muchas veces, por las regulaciones las hemos hecho no funcionales a nuestro proyecto, y estamos desaprovechando muchos espacios, muchos nichos de eficiencia y productividad, dándole tareas a las empresas estatales que nunca van a cumplir eficientemente, y, por lo tanto, el costo social se multiplica. Y lo otro que tenemos que resolver es la regulación macro. Tenemos que aprender a regular la economía, que es algo que no hemos logrado. Casi siempre vamos hacia la centralización extrema o intentamos una descentralización sin regulación. Y, entonces, o desbaratamos el

sistema productivo o se arma el relajo que muchos hemos visto a finales de los años noventa. Eso tenemos que aprender a hacerlo.

Desde el punto de vista local hay cosas que tenemos que resolver. Tenemos que lograr que los territorios realmente sientan el proyecto de desarrollo, que participen de él; pero tenemos que lograr, realmente, que las capacidades locales se fortalezcan para que se puedan insertar eficientemente en las políticas nacionales y en los propósitos nacionales, y, sobre todo, para que puedan contribuir a la inserción internacional de Cuba. Porque hoy el mundo ha cambiado muchísimo, de hecho hay lugares y regiones que están más insertadas en la economía mundial que en la nacional. O sea, Cayo Largo del Sur no tiene nada que ver con la economía nacional de este país, absolutamente. El agua la importamos hasta de Italia; sin embargo, tenemos a la Isla de la Juventud empobrecida, y todavía yo me pregunto porqué. Porque es, de las islas del Caribe, uno de los territorios más ricos en términos de recursos.

Esa inclusión virtuosa de lo local dentro de lo nacional que contribuya a la inserción internacional del país, tenemos que lograrla definitivamente.

En resumen, hace falta una agenda de desarrollo porque cambió la época, porque cambió Cuba, cambiaron los paradigmas teóricos, las exigencias tecnológicas, porque cambió y se enriqueció el concepto de desarrollo. El concepto de desarrollo de los años cincuenta no incluía ni lo local ni lo ambiental, hay otras cosas que tampoco incluía, y gracias a la CEPAL (fue la teoría de esa institución la que más se difundió en los años cuarenta y cincuenta) comenzó a incluir lo social en un momento determinado. En Cuba tenemos que pasar de administrar la crisis a dibujar el futuro del país.

Transcripción: Lic. Sonia Jiménez Berrios

INICIO

TECNOLOGÍAS PARA LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL³

Por: MSc. Alba H. Hernández

En este Eje Temático el trabajo se organizó en torno a cuatro temas:

- Connotaciones del uso del término “tecnologías” aplicado a las Ciencias Sociales
- Cómo combinar la rigurosidad científica y el quehacer transformador de las aplicaciones
- Dinámicas sociales que obstruyen y que favorecen la aplicación de las tecnologías
- Dilemas éticos asociados a la interfase entre ciencia y transformación social



Para hacer las sesiones más dinámicas, se agruparon las ponencias por áreas de trabajo. Ello resultó que en la primera sesión se discutieron un trabajo teórico y un catálogo que recoge tecnologías de transformación social que han sido empleadas en nuestro país y que ahora se han reunido en un volumen para ponerlo a disposición de las personas que lo necesiten.

Además, en esa sesión se escucharon y debatieron ponencias sobre el deporte y el desarrollo comunitario. El proyecto Deporte en el Barrio del CIPS, presentó un panorama de los últimos resultados obtenidos. Por otro lado, un conjunto de estudiantes de la Escuela Internacional de Educación Física y Deportes (EIEFD) presentaron experiencias comunitarias que están llevando a cabo en sus países de origen a partir del deporte. Esto generó un intercambio muy rico, que devino en una propuesta de colaboración entre el CIPS y la EIEFD; los representantes de este centro docente además reconocieron, igualmente, la trascendencia del espacio del Simposio para la formación de sus estudiantes.

En la segunda jornada de intercambio sesión, para aprovechar mejor el tiempo y poder profundizar un poco más en las experiencias que se presentaban, los ponentes se agruparon de acuerdo a dos grandes espacios de actuación: Género y Familia y Comunidades y Empresas.

La reflexión colectiva con respecto a ellos generó un conjunto de criterios a saber:

Comunidad y Empresa

Necesidad de profundizar en:

El movimiento permanente teoría-práctica-teoría

La transformación en la propia práctica. El carácter dialógico del proceso, el diagnóstico en la acción.

³ Coordinadora: MSc. Alba H. Hernández.
Relatoras: Mónica Díaz Otero y Karen García Lugo.

La relación dialéctica entre lo micro y lo macro

Los modos prácticos de concebir la relación de la empresa con el entorno

Los presupuestos éticos que guían la investigación social con carácter transformativo

El uso de una perspectiva (filosofía) positiva para la transformación de la sociedad

La búsqueda de mecanismos viables y sostenibles para lograr:

- La integración de los disímiles actores (atendiendo a los diferentes niveles, posiciones, roles, poder y su participación legítima en los procesos)
- La sensibilización para incorporar los actores

Género y Familia

Hubo un pobre consenso de la definición de “Tecnologías para la transformación social”

Dimensiones a considerar en los procesos de transformación social:

- Particularidades culturales e históricas de los contextos sociales y las grupalidades donde se trabaja
- Empleo de las metodologías desde una perspectiva flexible
- Necesidad de evaluaciones del proceso para corregir el rumbo cuando sea pertinente
- Indispensable relación entre teoría-metodología y práctica como criterio de rigurosidad científica

Asimismo, la importancia de tener en cuenta los dilemas éticos a los que se enfrentan especialistas y participantes, así como la necesidad de sistematizar experiencias como conocimientos que nutran las futuras prácticas.

Estos temas que fueron sistematizados en la sesión final, no han sido agotados y continúa la necesidad de volver a ellos en un momento futuro para seguir profundizando y aprendiendo de las experiencias de otros/as.

INICIO

LA DIVERSIDAD Y SUS DIMENSIONES CULTURALES, POLÍTICAS Y ECONÓMICAS⁴

Bajo el nombre que le da título a este reporte se desarrolló uno de los ejes temáticos del II Simposio Internacional del CIPS, cuyos asistentes reflexionaron y trataron de ofrecer respuestas en torno a problemáticas sobre el concepto de diversidad, cómo enfocarla, cómo se visibiliza o invisibiliza lo llamado diferente, qué hacer para incluir a todas y a todos, teniendo como plataforma la justicia social, y si las Ciencias Sociales están preparadas para dialogar y entender la diversidad.

Entre las principales ideas manifestadas y argumentadas por los participantes en los debates (investigadores, académicos, estudiantes, representantes de medios de comunicación y de otras instituciones) se hallan las siguientes:

- Todavía existen actores sociales portadores de prejuicios en torno a culturas, grupos y sectores como los homosexuales, jóvenes, religiones de origen africano y la marginalidad.
- Las políticas no siempre tienen en cuenta el dolor e historias de aquellos que han sido discriminados o excluidos, y, en general, toman poco en cuenta la diversidad.
- Se observa una falta de integración entre el nivel micro y macro.
- Los debates sobre la diversidad aún son insuficientes y persisten obstáculos para ubicar dicha problemática en espacios más amplios. Prevalecen problemas en cuanto a las políticas informativas en los medios de difusión que refuerzan prejuicios, estigmatizaciones sociales y exclusiones.
- Debe avanzarse más en una real participación donde se incluyan a todos y todas
- La heterogeneidad social se expresa en la heterogeneidad de actores (diversidad sexual, religiosa, de pensamiento en lo político, entre los jóvenes, territorial. de género, raza, de subjetividades...)
- Las instituciones educacionales no ofrecen una preparación adecuada para asimilar y dialogar con la diversidad y fomenta valores de justicia e inclusión.
- No siempre se da una mirada a la identidad del cubano desde la heterogeneidad.
- Se advierte la carencia de interrelación entre Ciencias Sociales y medios de comunicación.

Algunas de las propuestas generales recogidas en este eje temático, el cual funcionó a partir del abordaje problémico de los aspectos antes enumerados fueron:

⁴Coordinadora: MSc. Ana Celia Perera Pintado.

Relatoras: Mirennis Sánchez Mora, Yerany Moretón Espinosa, Naile Braffo Conde y Patricia Gazmuri.

- Lograr mayor claridad acerca de la definición de diversidad
- Continuar trabajando sobre los temas abordados y proponer transformaciones
- Pensar el socialismo desde la dialéctica entre igualdad y diversidad
- Enfocar la diversidad de manera que de paso al diálogo, sobre la base de puntos comunes y la cooperación
- Dar paso a enfoques de la diversidad como cualidad inherente a la realidad, no como una simple sumatoria de diferencias
- Propiciar escenarios que permitan dialogar e influir en el tema de la diversidad
- Insistir en los valores de justicia social y de inclusión al mirar la diversidad en todas sus dimensiones

En el aspecto de la participación social se enfatizó en:

- Crear espacios para la diversidad política, cultural y social en general
- Fomentar más la participación social para que las personas se sientan comprometidas con la sociedad
- Trabajar desde nuestros espacios por la reducción de las asimetrías sociales

En cuanto a las políticas sociales los pronunciamientos versaron alrededor de:

- Las políticas relacionadas con grupos y sectores sociales deben tener en cuenta las percepciones de éstos, sus historias, el contexto
- Se debe medir impactos de políticas dirigidas a grupos en particular
- Tener en cuenta las brechas de equidad en nuestras políticas y la tensión entre igualdad y diversidad

En relación con las investigaciones sociales se planteó que:

- Éstas no pueden quedar en el plano descriptivo. Deben tener en cuenta las propuestas de transformación
- Se necesitan miradas más objetivas de los distintos sectores y grupos sociales
- Preparar a los científicos sociales para entender la diversidad
- Socializar, divulgar las maneras diferentes que desde las ciencias sociales se aborda la diversidad
- Abogar desde nuestras investigaciones por los derechos individuales y colectivos
- Educar para la diversidad. Elaborar planes de estudio y de formación de competencias donde se prepare para dialogar con la diversidad

Finalmente se subrayó lo imperioso de utilizar en mayor medida los medios de información para coadyuvar a transformar la realidad y lograr una mayor interrelación entre medios e investigaciones sociales.

INICIO

NECESARIAS LA INTEGRACIÓN SOCIAL Y LA PARTICIPACIÓN POPULAR PROTAGÓNICA PARA LA RENOVACIÓN SOCIALISTA.



En las sesiones del trabajo del Eje **Integración y participación social**⁵ tomaron parte cerca de 50 personas, en calidad de ponentes y participantes en los debates. Se organizaron un panel y cuatro grupos de trabajo por temáticas que agruparon unas 25 ponencias, provenientes de universidades e institutos superiores pedagógicos de La Habana, Las Tunas, Ciego de Ávila, Guantánamo, Santiago de Cuba, Pinar del Río y varias sedes municipales de la capital, así como de centros de investigación y talleres de transformación integral de la capital, entre otros.

El panel contó con la presencia de cuatro instituciones relacionadas con el fomento de la participación comunitaria: *Centro Martin Luther King Jr., Grupo de Desarrollo Integral de la Capital, Plan Maestro de la Habana Vieja y CIPS.*

Los expositores brindaron sus experiencias principales para un debate colectivo que puso énfasis en los enfoques teóricos y las prácticas de cada institución, ámbitos de influencia, resultados obtenidos y articulaciones posibles entre sus aplicaciones.

Organizados por temáticas funcionaron los grupos de trabajo, en los cuales se abordaron cuestiones de la integración y participación social de acuerdo a las áreas de las ponencias presentadas: *Comunidad-cultura, Educación superior, Infancia-escolares primarios, Comportamientos desajustados- prevención social.*

En cada una de las sesiones se realizaron un conjunto de reflexiones de carácter general sobre el Tema del Eje, así como de carácter más específico sobre las áreas de debate de los grupos de trabajo. En la presente sistematización se refieren, de manera sintética, las cuestiones de mayor incidencia en las presentaciones y los debates. Fueron agrupados aspectos principales y más generales en tres bloques que se presentan a continuación bajo el título general: **“Problemáticas y potencialidades transformadoras para una agenda de ciencias sociales, en el Eje de Integración y Participación Social”**⁶.

1. Centralidad del tema de la Integración y Participación en las Ciencias Sociales y la práctica social popular.

⁵ Las sesiones de trabajo contaron con el apoyo fundamental de los siguiente compañeros del CIPS y colaboradores como coordinadores y relatores de los grupos de trabajo, quienes contribuyeron decisivamente al éxito del trabajo en el Eje:

Coordinadores de grupos y debates de sesiones: Carla López, Yuliet Cruz, Omar García y Juan Paulo de Armas
Relatoras y Relator: Taimi Garriga, Mildred Zayas, Julia Ma. Martínez, Lorena Valdés, Viccia Rodríguez y Fabián García
Ovidio D'Angelo: Coordinador general

⁶ A cada conjunto de problemáticas identificadas se asocian una serie de potencialidades que permitirían propiciar una agenda transformadora desde las ciencias sociales.

Se partió aquí de la necesaria *articulación entre ciencias sociales y política*, profundizando en la polémica instaurada desde el primer día del Simposio acerca de los propios ritmos y tiempos de cada esfera para sus actuaciones e influencias. Se consideró que no se trata de dos tiempos aislados, sino de esferas de la actividad social con *dos tiempos que requieren conjugación*.

El avance en esta dirección, se concluyó, requiere del diseño de **estrategias interactivas efectivas y diversas** por parte de los principales actores implicados, terreno en el que se cuenta con algunas experiencias positivas. En tal sentido, se debatieron varias problemáticas y **potencialidades** de esa articulación posible.

Aspectos analizados:

- ***Papel de la construcción de teoría –práctica social.***
Para ello se cuenta con elaboraciones y experiencias internacionales y nacionales insuficientemente aprovechadas:
 - *Existen avances disponibles del pensamiento social emancipatorio de base marxista.*
 - *Es posible obtener aprendizajes de experiencias diversas de intención socialista.*
- ***Intención sistémica de la investigación y promoción de integración y participación social en relaciones de base.***
Se cuenta con experiencias múltiples que abordan acciones de transformación articuladoras de esferas de problemáticas sociales, culturales, de salud, prevención, etc. Es importante la experiencia de reconstrucción del patrimonio cultural a partir de la integración de los actores sociales locales en el fortalecimiento de la identidad, la promoción de empleos locales –sobre todo en sectores juveniles- y el desarrollo cultural y social.
- ***Articulación de prácticas transformadoras → (IAP) ← Investigación social especializada.***
 - *Hay una experiencia de interacción en este campo, que se puede seguir profundizando, aprovechando la estrecha conexión teoría – práctica como base común entre centros promotores y de investigación social, en el desarrollo de las relaciones entre querer, poder y saber participar.*
 - *Hay avances en el empoderamiento de grupos sociales para la participación protagónica y responsable, así como en el campo del desarrollo personal para asumir estas tareas.*
- ***Investigación- transformación dirigida a la integración social y participación protagónica (con base en género, raza, generaciones, etc.).***
Se debe destacar la vigencia y atención actual a estos temas y su direccionalidad hacia la integración social solidaria y la participación popular protagónica por los centros promotores y de investigación social, como compromiso con una visión de renovación socialista: ¿Qué tipo de participación promover para lograr aportes y compromiso social plenos?

Implica no sólo movilización o participación formal sino enfoque crítico y generativo en todo el proceso de toma de decisiones micro-macro, para la reconstrucción social.

- ***Promoción y formación de actores sociales de base y organizaciones sociales para la participación protagónica emancipatoria.***

Hay un amplio recorrido y experiencias en acciones mancomunadas de centros promotores y de investigación para la formación y organización de la participación popular de base.

- ***Necesidad de difusión y debate social sobre concepciones y prácticas de la integración en la diversidad y la participación protagónica socialista y popular.***

Se muestran avances aún discretos de difusión social de las experiencias de transformación social y comunitaria.

Es posible lograr una alianza estratégica con medios de comunicación social para propiciar el conocimiento y el debate social amplio sobre las concepciones y resultados de estas experiencias.

2. Apuesta por: Participación reflexiva y generativa como vía de integración de actores sociales (e instituciones). Su alcance micro y macro-social.

Se partió de la consideración de la necesidad de transformación de la cultura política hacia la participación protagónica socialista (del centralismo a la gestión social participativa). Para ello se valoraron potencialidades de aportes en la construcción de una agenda social y económica para la gestión socialista, desde la integración social y la participación popular protagónica, al nivel micro y macro a partir de:

- *Las capacidades actuales de las ciencias sociales y las prácticas de Educación Popular en múltiples experiencias de base en contextos micro-sociales.*
- *El avance logrado en el empoderamiento de actores sociales y el manejo de los problemas y soluciones con una mayor autonomía y autogestión de las bases.*
- *Los resultados positivos de diversas experiencias de generación de diálogo social constructivo y aportador, desde las prácticas e investigaciones de Educación Popular.*
- *El cada vez mayor dominio de instrumentos de concertación y toma de decisiones por actores sociales de base.*
- *El avance en la promoción de redes integradoras de actores sociales con fines de prevención y transformación social comunitaria.*
- *El logro de capacidades de promoción y acompañamiento de proyectos de desarrollo social en esferas de la cultura, comportamiento social, etc., en diversas esferas de la transformación social.*
- *El avance logrado desde las experiencias de investigación y prácticas de la educación popular en la potenciación de articulación de saberes diversos y necesarios para la solución de problemas sociales comunitarios.*

3. Diseño de espacios sociales para la participación popular protagónica emancipatoria.

- **Necesidad de transformar la educación para la participación emancipatoria.**

En todos los niveles de la educación formal (de escuela a universidad y en todas las organizaciones formales y actores de base) y con una intención de acercar más las capacidades de formación a las necesidades locales:

- *Existen avances y resultados positivos en el diseño social participativo y protagónico popular.*
- *Las experiencias transformadoras han colocado un énfasis estratégico en las potencialidades sociales autorganizativas e interconectivas de los diversos actores sociales.*
- *Se pueden aprovechar los aportes de las prácticas sociales de educación popular y las ciencias sociales en la difusión de concepciones generales y prácticas organizativas para aprendizajes sociales significativos en la reconstrucción socialista.*

Los participantes a este eje temático, luego de un amplio, profundo y rico debate, arribaron a la conclusión de la necesidad y la potencialidad existente para avanzar en la integración social y participación popular protagónica para la renovación socialista.

INICIO

EJE TEMÁTICO: LA GESTIÓN DEL DESARROLLO Y LAS POLÍTICAS SOCIALES.⁷

Documento síntesis de las ponencias.

Este eje temático se propuso como objetivo central examinar propuestas teóricas, metodológicas y de intervención práctica orientadas hacia el rescate de los llamados factores o dimensiones sociales del desarrollo, el fortalecimiento de las políticas sociales y los nexos entre investigación y toma de decisiones.

Se recibieron 15 ponencias que abordaron diversas aristas, teóricas, metodológicas y prácticas, de estas problemáticas. A partir de ellas se propuso a los participantes discutir en nuestra sesión los siguientes aspectos, que constituían espacios de intersección de los trabajos recibidos.



⁷ Coordinadora: Dra. Mayra Espina Prieto.

Relatoras: Mirennis Sánchez Mora, Lucy Martín Posada, Lilia Núñez Moreno, Viviana Togores González y Gisela Angel Sierra.

Partiendo de estos antecedentes, nuestro eje sesionó como taller, orientado a debatir interrogantes como:

1. Impactos socioeconómicos de las políticas educacionales y de formación y aprovechamiento de capital humano.
2. Lo local como escenario de diseño y aplicación de políticas sociales. Fortalecimiento de la institucionalidad local para procesos de transformación autogestivos y autoorganizativos.
3. Superación de la polémica universalidad-focalización. Las políticas universales territorialmente focalizadas. El ámbito de las microprácticas y las microdiversidades en la configuración de las desigualdades.
4. Factores que propician y obstaculizan los nexos entre investigación social y políticas públicas.

Desde el punto de vista de las propuestas en el plano teórico, la discusión apuntó hacia el hecho de que, como regla, en Cuba y en otros contextos geográficos, las políticas sociales y la investigación social que las nutre, se caracterizan por su apego (explícito y preconcebido o implícito y no consciente para sus propios gestores) a modelos explicativos e interventivos reduccionistas. Por el desbalanceado peso que conceden a dimensiones de naturaleza macroestructural, económica y objetiva, y a la intervención centralizada y jerárquica, en detrimento de dimensiones sociales, culturales y subjetivas relevantes, de las articulaciones entre factores de diversa escala y de procesos de transformación autoorganizativos y participativos.

Sin desconocer la relevancia de los factores de naturaleza económica, como una de las bases esenciales de la sustentabilidad del desarrollo social, se estableció la necesidad de que las políticas sociales consideren con mayor énfasis en sus diagnósticos, análisis causales y propuestas interventivas elementos como:

- Las relaciones de desigualdad como encuadre y matriz de la pobreza y desventajas sociales. Importancia de la perspectiva de género en el análisis de la desigualdad.
- El rol de las políticas sociales en la redistribución de recursos/servicios y la estructuración social: Una comprensión de la importancia que asumen las políticas urbanas y habitacionales en el tratamiento de las desigualdades y la exclusión social.
- Las políticas sociales en función de la cobertura de las necesidades de los ciudadanos: una comprensión de las necesidades de individuos y grupos sociales desde una perspectiva de diversidad, integralidad y dinamismo para proponer políticas que superen la fragmentación, el sectorialismo, la estandarización.
- El capital humano y su relevancia como factor de desarrollo a escala nacional y regional.
- La dimensión cultural del desarrollo y su relevancia sociopolítica.
- La movilidad social. como perspectiva teórica y estrategia investigativa integradora.
- La relevancia del espacio de las microdiversidades en el análisis de las desventajas sociales, la pobreza y las desigualdades y en las políticas para su reducción. (Microprácticas, redes sociales, estrategias y capital social).

- La centralidad del lugar como el espacio habitado: Soporte (Hábitat) de las actividades vitales de los habitantes, en el que median las disímiles estructuras (ambientales, topográficas, urbanas, sociales, legales, culturales) y fuerzas (eventos climatológicos, conflictos bélicos, flujos del mercado, tendencias estéticas...) del entorno físico, social y económico donde se ubica.

Estas reflexiones de naturaleza teórica y general se complementaron con propuestas metodológicas como:

- La utilidad del uso de estrategias deconstructivas que permitan develar la presencia en la investigación y las políticas de referentes provenientes del sentido común que definen a partir de prejuicios y estigmas a los sujetos desfavorecidos (prejuicios raciales, de género, hacia los grupos en desventaja, entre otros).
- El trazado de políticas y el análisis de sus impactos desde una visión multiactoral, incluyendo la voz de los beneficiarios o población blanco.
- Análisis estadístico correlacional del capital humano a escala regional como base para la corrección de políticas socioeconómicas regionales.
- Inclusión de la dimensión espacial y del análisis territorial comparado como base del diagnóstico de las desigualdades y de la definición de políticas sociales.
- Enfoque integral de los procesos comunitarios.
- Relevancia del análisis de la institucionalidad sociopolítica para la transformación a escala local.
- Perspectiva integral multinivel.
- Metodología de autodiagnóstico para la gestión ambiental comunitaria y procesos autogestivos de base local.
- La metodología del Índice de Desarrollo Humano y su utilidad para el análisis comparado de los impactos de las políticas sociales.

Como es lógico, las propuestas concretas para el perfeccionamiento de las políticas sociales y los procesos de gestión en diferentes escalas que aparecen en las ponencias y que se examinaron en el debate, fueron construidas a partir del estudio de problemáticas y localidades específicas y, lógicamente, no son mecánicamente extrapolables a cualquier contexto. Lo significativo es que buena parte de ellas se estructuran a partir de dimensiones de lo social que constituyen síntesis o nudos de influencia múltiple, es decir, que están en la base de numerosos procesos de configuración de las relaciones sociales, por lo que las estrategias de intervención que los toman como centro tendrían efectos dinamizadores amplificados.

Una síntesis de las propuestas debatidas incluye los siguientes aspectos:

- Políticas educacionales que combinen estrategias nacionales con especificidades territoriales.
- Prácticas de formación en la enseñanza superior que favorezcan la implicación de los estudiantes, desde su proceso formativo, con las peculiaridades de su territorio y localidad y con las políticas sociales en curso. en las políticas y acciones que rigen y orientan el trabajo sociocultural en sentido general.
- Centralidad de la acumulación de capital humano en la política socioeconómica regional o territorial, por su influencia positiva sobre los procesos de elevación de la productividad del trabajo, el crecimiento económico, la innovación tecnológica y social, etc.
- Responsabilidad pública por el uso de los recursos humanos formados, desde el punto de vista del aseguramiento del derecho al trabajo y del aprovechamiento de la capacidad intelectual generada.
- Fortalecimiento del actor gobierno local y de la gestión comunitaria como base de los procesos de desarrollo local. Fortalecimiento de la institucionalidad local y su perfil democrático.
- La colocación de la gestión ambiental en el ámbito comunitario como proceso autoorganizado y participativo.
- La perspectiva de políticas universales territorialmente focalizadas, Políticas de desarrollo adecuadas al contexto.
- La co-responsabilidad de la gestión social: Una comprensión de los procesos de gestión habitacional desde la perspectiva de descentralización de la gestión con el compromiso de localidades y regiones en la resolución de su propia problemática habitacional; y de la co-gestión, donde Estado y Sociedad Civil, comparten la responsabilidad de participar equitativamente en proceso de gestión.
- La concepción del hábitat como “proceso integral y complejo”, entendiéndolo que la diversidad de individuos/familias/grupos así como de contextos, supone entender que las necesidades de individuos, familias y grupos, relativas a su Hábitat responden a una diversidad, complejidad y dinamismo, y advertir la urgencia de reducir las fracturas entre habitantes–soportes–contextos y promover los intercambios sostenibles entre estos, son comprensiones necesarias. Concepciones integrales del Hábitat, que atiendan la diversidad y la complejidad, permitirá dar cobertura a la demanda, y aumentar calidad de vida y un tránsito de territorios y ciudades hacia su sostenibilidad ambiental, económica y social.
- El imperativo de contar con estrategias de desarrollo que combinen, en su articulación y sinergia, elementos económicos, sociales, culturales y ambientales.

Para concluir, en lo que respecta a los nexos entre investigación y diseño de políticas, especialmente en el contexto cubano, el debate enfatizó en los siguientes aspectos, como elementos claves para avanzar en la construcción de dichos nexos:

- La necesidad de superar prejuicios y estereotipos mutuos que subvaloran, de forma recíproca, la capacidad de intervención adecuada sobre la realidad de cada polo de la relación.
- Eliminar los autoritarismos mutuos, el que se genera desde la pretendida superioridad del conocimiento científico y el que surge desde la autoridad política.
- Lo imprescindible de plantear la relación no como nexo investigación – políticos, sino incluyendo a la sociedad civil como otro elemento esencial de la relación.
- Respetar, comprender y hacer dialogar las diferencias de lenguaje, lógicas y temporalidades y, dentro de una autonomía de criterios, encontrar formas de encuentro y cooperación disímiles (investigaciones para políticas, foros de discusión, consultas a expertos, grupos focales, etc.).
- La necesidad, desde la investigación, de plantearse objetivos de naturaleza propositiva y de conocer la lógica, el ciclo y los mecanismos de formulación e implementación de políticas, aspectos deficitarios en nuestras ciencias sociales.
- Actuación personal de los investigadores que desborde los marcos académicos y se exprese como actuación ciudadana.
- La necesidad de democratizar el acceso a la información socioeconómica relevante, para la investigación y la sociedad en su conjunto, eliminando el exceso de informaciones no públicas (estadísticas, sobre estrategias sociales y sus efectos, entre otras).

INICIO

SEGUNDA CONVOCATORIA

VI ENCUENTRO INTERNACIONAL DE ESTUDIOS SOCIORRELIGIOSOS

Religión, hegemonía y valores en los complejos procesos contemporáneos

La Habana, 5 al 8 de Julio de 2010

El Departamento de Estudios Sociorreligiosos del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS), del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente, de Cuba, con el auspicio de instituciones religiosas y organizaciones no gubernamentales, convoca a estudiosos de la temática religiosa –académicos y religiosos— a participar en el VI ENCUENTRO INTERNACIONAL DE ESTUDIOS SOCIORRELIGIOSOS, que tendrá lugar en la ciudad de La Habana.

A punto de finalizar el primer decenio del siglo XXI la humanidad continúa enfrentando una crisis socioeconómica, política, cultural y medioambiental, cuyas repercusiones se han tornado más dramáticas en el transcurso de los últimos años. La concentración del poder económico y político es cada vez más marcada, mientras que la lucha por el poder adquiere mayor complejidad, así como se profundizan aún más las desigualdades y las brechas entre ricos y pobres.

En medio de tan difícil situación la religión adquiere una connotación significativa en el orden personal y social, a la vez que experimenta transformaciones a su interior que le imponen nuevas tendencias, funciones y modos de organizarse. Sobre estas bases se expondrán y debatirán en ponencias, paneles, talleres, conferencias y videos, las temáticas siguientes:

- *Religión y poder político*
- *Religión, heterogeneidad social y redes sociales*
- *Religión, pobreza, marginalidad y desigualdades*
- *Papel de la Religión en los procesos de (des) integración latinoamericana*
- *Religión y ética*
- *Multiculturalidad y diversidad étnica-religiosa. Diálogos y conflictos*
- *Influencia de los llamados NMRs en contextos religiosos contemporáneos*
- *El ecumenismo en el debate actual*
- *Religión, género y familia*
- *Pluralidad religiosa, libertad de religión y laicismo*
- *Impacto de las religiones orientales en Occidente*
- *Religión y migración*
- *Religión y diversidad sexual*
- *Religión y medios audiovisuales*

La experiencia acumulada en los cinco Encuentros precedentes realizados en 1995, 1998, 2001, 2004 y 2007 en los que han participado estudiosos de todos los continentes, incluyendo a destacadas personalidades especializadas en la temática religiosa desde la perspectiva de las Ciencias Sociales, garantiza la continuidad de intercambios fructíferos desde muy variadas ópticas en un clima apropiado para el debate, de rigor científico y de respeto a la opinión del otro, así como una cálida acogida en la capital cubana.

INSCRIPCIÓN Y ENTREGA DE PRESENTACIONES Y RESÚMENES

Los interesados deben enviar antes del 20 de febrero de 2010 por correo electrónico, una solicitud de inscripción con los siguientes datos:

1. Nombre (s) y apellidos
2. Dirección, fax, email
3. afiliación institucional
4. resumen de ponencia (abstract) de hasta 200 palabras

Los ponentes deben enviar antes del 15 de mayo de 2010:

- El texto completo de su ponencia (el tiempo de presentación de cada ponencia será entre 10 y 15 minutos, en dependencia de la cantidad de ponentes)
- Los medios técnicos que requiera para su exposición (data show, video, proyector de vistas fijas, etc.)

Las solicitudes de inscripción, resúmenes de ponencias y ponencias o cualquier otra deben enviarse a:

Dra. Ofelia Pérez Cruz
Presidenta del Comité Organizador
VI Encuentro Internacional de Estudios Sociorreligiosos
Calle B No. 352 esquina a 15, El Vedado. Ciudad de la Habana
CP 10400, Cuba.
Teléfonos: (53-7) 831-3610 y 833-5366 FAX: (53-7) 833-4327
Email: sextoencuentro@cips.cu

Se prevé la entrega a cada participante de un folleto contentivo de los resúmenes de ponencias, los cuales deben ser enviados, al igual que éstas, en español y/o inglés y/o portugués. Las mismas, previa autorización de los autores, serán incluidas en un proceeding en soporte electrónico.

IDIOMAS OFICIALES: Los idiomas oficiales del VI Encuentro son el español y el inglés. Es preciso conocer el idioma en que se hará la presentación, a fin de gestionar servicios de interpretación.

La experiencia indica que las personas de habla portuguesa pueden comunicarse con los hispanos parlantes si se habla despacio.

La inscripción oficial se realizará el día cinco de julio, en horas de la tarde (el lugar y la hora se informarán posteriormente) y desde las 8 y 30 de la mañana del día 6 en el Centro de Convenciones donde tendrá lugar el evento.

La cuota de inscripción es de:

- | | |
|------------------------------------------------------------|------------|
| • Participantes | 150.00 CUC |
| • Acompañantes | 120.00 CUC |
| • Estudiantes de Pregrado
(previa acreditación oficial) | 80.00 CUC |

(CUC se refiere al Peso Convertible Cubano. Ver en www.cuba.cu las tasas de cambio en relación con las principales divisas)

Contempla:

- **Derecho a participar en las sesiones del Encuentro, incluidos los almuerzos**
- **Un módulo de trabajo**

Sobre el turoperador del Encuentro, la transportación desde y hasta el aeropuerto y cualquier otro interés turístico, se informará oportunamente.

Lamentablemente, el Comité Organizador del VI Encuentro Internacional de Estudios Sociorreligiosos no cuenta con los fondos necesarios para ofrecer asistencia financiera a los/las colegas que así lo requirieran.

Consejo Editoria |

Dra. María Isabel Domínguez

MSc. Mario Rodríguez-Mena

Lic. Sonia Jiménez

MSc. Juan Carlos Campos Carrera

Colaboraron en este número

MSc. Ana Celia Perera Pintado

Lic. Laura Benítez Arenas

Editora: Lic. Sonia Jiménez

Diseño: Ing. Wilfredo Pomares

Informático: Esp. Hugo Florentino

boletin@cips.cu

INICIO